



FOTOGRAFÍA URBANA
LA CIUDAD A TUS PIES



Introducción	4	Fotografía social: La vida en al	35
La ciudad como elemento	6	ciudad	
fotografiable		Las personas	36
El gran Paisaje	9	8 consejos para fotografía callejera	38
La hora azul	12	Fotografía con smartphone: La	42
El paisaje cambiante	14	ciudad en tu bolsillo	
Equipo	19	¿Por qué tomar fotografías con	43
Fotografía de arquitectura	20	smartphone?	
Exteriores	21	7 consejos a tener en cuenta	
Interiores	22	La esencia de la ciudad: Añade	46
Se creativo	26	emoción a tus imágenes	
Equipo		Claves para transmitir emociones	47
Fotografía conceptual: Geometría	27	La ciudad a tus pies	49
en la ciudad			
Aprendiendo a componer	28		
Desarrollando el ojo fotográfico	33	El autor	50



Introducción

Suena el despertador, la ciudad se pone en pie. Desde un punto de vista abstracto, podríamos considerar las ciudades como organismos vivos: duermen, despiertan, crecen, evolucionan. El transporte urbano comienza a funcionar, las oficinas se llenan de trabajadores, tenderos abren sus establecimientos, surge un imparable ir y venir de personas que en pocos minutos llenan las calles, miles de personalidades, formas de vestir, de andar. Al fondo puede escucharse el estruendoso ruido de un soldador, el seco martilleo de un carpintero e incluso la conversación de una pareja que ha comenzado el día con mal pie. Un par de gatos sortean nuestros pies a toda velocidad, detrás, una señora pasea un perro de pequeña talla con uno de esos peculiares vestidos de invierno, color rosa. El sol ya es capaz de calentar nuestras mejillas asomándose entre los vértices

de uno de los rascacielos de la ciudad y, acto seguido, comenzamos a deleitarnos con formas, luces, sombras, toda una amalgama de pura geometría. Mientras tanto el día avanza, los comercios cierran sus puertas, los transeúntes vuelven a sus casas tras largas jornadas de trabajo y ahí estás tú, eterno observador, comprobando cómo las últimas plantas de los edificios se tiñen de rojo mientras el alumbrado artificial y automático de tu barrio se dispone a equilibrar la cada vez más escasa luz natural, la hora azul la llaman.

La fotografía urbana ofrece posibilidades infinitas, es tal la cantidad de variables, sujetos, y en definitiva motivos fotografiables que cuando creamos haberlo capturado todo siempre podremos volver al principio desde un punto de vista diferente. En la publicación que nos ocupa, “Fotografía urbana: La ciudad a tus pies”, conseguiremos adentrarnos en las diferentes disciplinas fotográficas relacionadas con las

ciudades: detalles, motivos, técnica, equipo y algunos consejos para lograr sacarle el máximo provecho al lugar en el que vives o visitas. De la misma forma, también abordaremos ciertas

prácticas que pueden ayudarte a aportar más emoción a tus imágenes e incluso desarrollar tu ojo fotográfico. Suena interesante, ¿no crees? ¡Vamos a ello!



La ciudad como elemento fotografiable

A la hora de abordar la ciudad como elemento fotografiable vamos a diferenciar cinco temas, todos relacionables pero con distintas formas de desarrollo.

El primero que consideraremos será el gran paisaje, y lo denominaremos así por el tipo de lentes que emplearemos y la forma de trabajarlo. Los grandes paisajes buscarán mostrar la belleza real de las ciudades mediante objetivos angulares, encuadres amplios, mostrarán lugares tal y como los vemos cuando paseamos entre calles, avenidas y plazas. Entraremos en profundidad conforme avancen los capítulos pero, en principio, nos centraremos en la peculiar forma de equilibrar luz natural y artificial cuando la hora azul se presenta. Otro de los





conceptos a trabajar será el de paisaje cambiante, cómo re-descubrir cada rincón de nuestra ciudad cuando se presentan condiciones tales como niebla o lluvia.

El segundo de los capítulos que trataremos versará sobre la fotografía de arquitectura y buscará una vuelta de tuerca en la representación de construcciones típicas de la ciudad: monumentos, edificios emblemáticos o modernos que posean alguna particularidad.

Llega el número tres, la fotografía urbana conceptual. Esta forma de retratar la ciudad será quizá la más exigente, pondrá a prueba nuestro ojo fotográfico. En ésta ocasión no buscaremos representaciones “reales” de lo que vemos, mediante estudiadas selecciones de los elementos que entrarán en escena buscaremos líneas, patrones y todo tipo de elementos geométricos alejándonos de cualquier forma reconocible, buscaremos conceptos, abstracciones y, por qué

no, el entrenamiento del ojo fotográfico.

El cuarto capítulo corresponde a la fotografía social, probablemente el más rico de todos gracias a la intervención del ser humano como sujeto principal de nuestras imágenes. ¿Os imagináis cuán variados pueden ser los temas? Tantos como oficios, fiestas populares, actividades y en definitiva personas existan a tu alrededor. Si además tienes la posibilidad de viajar y conocer otras culturas, la riqueza de tu obra está asegurada.

El quinto y último capítulo que abordaremos será el de fotografía con Smartphone. Engloba en cierta manera al resto de disciplinas desde un punto de vista práctico, sin embargo, existe un factor determinante: su disponibilidad en cualquier momento y lugar. Todo esto conlleva una serie de implicaciones que harán de la fotografía con Smartphone una nueva forma de experimentar la fotografía urbana.





El gran paisaje

El planteamiento de la fotografía de paisaje urbano no difiere demasiado de lo que supondría hacerlo en plena naturaleza, sin embargo, lógicamente posee algunas particularidades donde la iluminación artificial sea quizá la más importante.

Como en toda disciplina, el primer paso para lograr grandes imágenes sería la exploración o búsqueda de motivos y puntos de vista interesantes, ¡dedícale todo el tiempo que puedas! Este aspecto es crucial en todo proceso creativo. Si tratamos de fotografiar la ciudad en la que vivimos seguramente tengas parte del trabajo hecho, ¡hay que tener activado el ojo fotográfico las veinticuatro horas del día!

¿Tenemos claro cuáles son los lugares de interés? Bien, el siguiente paso del proceso creativo sería adentrarse un

poco más en las posibilidades de alguno de ellos, recorrerlo varias veces en busca de los mejores ángulos compositivos y puntos de vista, si algo tienen las ciudades son demasiados elementos superfluos que podrían llegar a entorpecer la lectura de

nuestras fotografías.

Pasamos a valorar la luz, ¡muy importante! Ésta puede transformar por completo la sensación de un lugar y tendremos que estudiar cuál es la más adecuada para el motivo elegido. Tal y

como acabamos de comentar una de las peculiaridades de la ciudad como elemento fotografiable será la existencia de luz artificial que, además, ¡coincidirá con la hora azul! Se trata de uno de los momentos del día más valorados por los paisajistas y lo





trabajaremos en profundidad en el siguiente apartado. Cuando nos lanzamos a retratar una ciudad no deberían faltar los lugares típicos o emblemáticos, pero no olvidemos esos pequeños rincones escondidos. Éstas zonas menos transitadas pueden darnos más alegrías de las que pensamos e incluso diferenciar nuestra

obra de la de muchos otros fotógrafos, sería una forma de ver personal y única.

Por último valoraremos con especial atención los elementos móviles, ¡en la ciudad hay muchos! Quizá los más empleados sean coches, bicicletas o personas a pie, y mediante bajas

velocidades de obturación podrían encajar perfectamente en nuestras composiciones creando una lectura dinámica, ¡estad atentos a ellos! De entre todos los aspectos a tener en cuenta, la hora azul será probablemente la más interesante, ¿lo vemos?

La hora azul: alba y crepúsculo

En realidad, denominamos crepúsculo a ambas situaciones, ese momento en el que aun no ha salido el sol y ya se ha puesto, ese momento en el que pasamos de la total oscuridad a comenzar a atisbar los primeros rayos de luz reflejados en la atmósfera y viceversa. Personalmente es uno de los que más me gustan, apenas dura media hora y el mundo es azul, ¡la hora azul! Nuestra fuente principal desaparece y lo que nos ilumina esta vez son sus residuos, una fuente tan amplia como el cielo, más tenue pero tremendamente envolvente. Es en éste preciso momento cuando saltan automáticamente las luces artificiales de la ciudad y comienza un espectáculo de mezcla de intensidades entre la luz natural y ésta, nuestro propósito deberá centrarse en conseguir el equilibrio óptimo.

Técnicamente la escasa luz disponible nos obligará a efectuar largas exposiciones, por tanto, será necesaria la utilización de trípode junto con disparador remoto. En este sentido os desvelaré un truco para conseguir mayor nitidez: apagar el estabilizador de la cámara u objetivo. ¿Motivo? Produce pequeñas vibraciones al

activarse y, si estamos utilizando trípode, ¡no lo necesitamos! ¿Alguna vez habéis visto las luces de las farolas con forma estrellada? ¡Es atractivo lo reconozco! Si queréis darle este peculiar efecto a los puntos luminosos en vuestras imágenes nocturnas o semi-nocturnas, de forma natural, sólo tendréis que cerrar al





máximo el diafragma, ¡listo!

Por último, comentaros que el momento óptimo de la hora azul apenas dura unos minutos. Con la localización y ángulo perfectamente elegidos deberíamos estar preparados aproximadamente pocos minutos

después de la puesta de sol, comenzando la serie en ése momento hasta que consideremos que se pierde el equilibrio entre luz natural y artificial. Es importante realizar una serie completa para poder elegir con posterioridad cuál es la imagen que mejor se ajusta a nuestros propósitos.



El paisaje cambiante: La niebla y la búsqueda de lo esencial

¿Qué pensaríais si os dijera que, una vez explorados los mejores ángulos y perspectivas de la ciudad podríamos volver a re-descubrirla por completo? Sólo necesitamos algún factor que cambie el paisaje, en éste caso nos centraremos en la niebla.

Siempre me ha llamado la atención lo cambiante y variable que puede llegar a ser un entorno urbano cuando nos vemos arropados por la magia de la niebla. Seguro que muchos de vosotros, al igual que yo, habéis explorado vuestra ciudad en busca de lugares con encanto y en el noventa por ciento de los casos habéis desechado numerosas localizaciones porque algún elemento o conjunto de ellos resultaba molesto: una fila de coches con poco interés, contenedores de basura, señales de tráfico o una

maraña de árboles que entorpece la lectura de nuestro motivo principal.

En éste sub-capítulo vamos a centrarnos en la niebla como recurso para eliminar todos esos elementos que intervienen en escena dificultando una composición limpia, vamos a centrarnos en cómo potenciar el minimalismo de nuestras imágenes aprovechando el factor niebla.

El minimalismo constituye una corriente artística en sí misma, el arte de lo mínimo, lo esencial y busca suprimir todos aquellos elementos de una escena que, o bien resultan superfluos o bien cargan la imagen compitiendo en protagonismo con el motivo principal que hemos elegido. Por tanto, en una fotografía minimalista encontraremos un motivo principal muy definido que servirá por sí solo para ilustrar y transmitir, acompañado o no de ciertos elementos pero siempre constituyendo el total y absoluto centro de atención dentro de una composición especialmente cuidada. Este último





punto resulta de vital importancia dentro de la fotografía minimalista, debemos cuidar con especial esmero la composición de la imagen, evitar aburrir en su lectura y provocar reacciones en el espectador.

Redescubriendo la ciudad

Siendo conscientes del efecto de la niebla sobre la profundidad de los diferentes planos en una determinada escena, es el momento de plantearse el redescubrir tu entorno más cercano. Tu ciudad ya no es la misma, ahora ese hombre que paseaba por un puente y sea veía inmerso en una infinidad de detalles arquitectónicos camina solo, hacia un fondo blanco, acompañado únicamente por una carretera y un pequeño conjunto de árboles que emergen de un río, a su derecha.

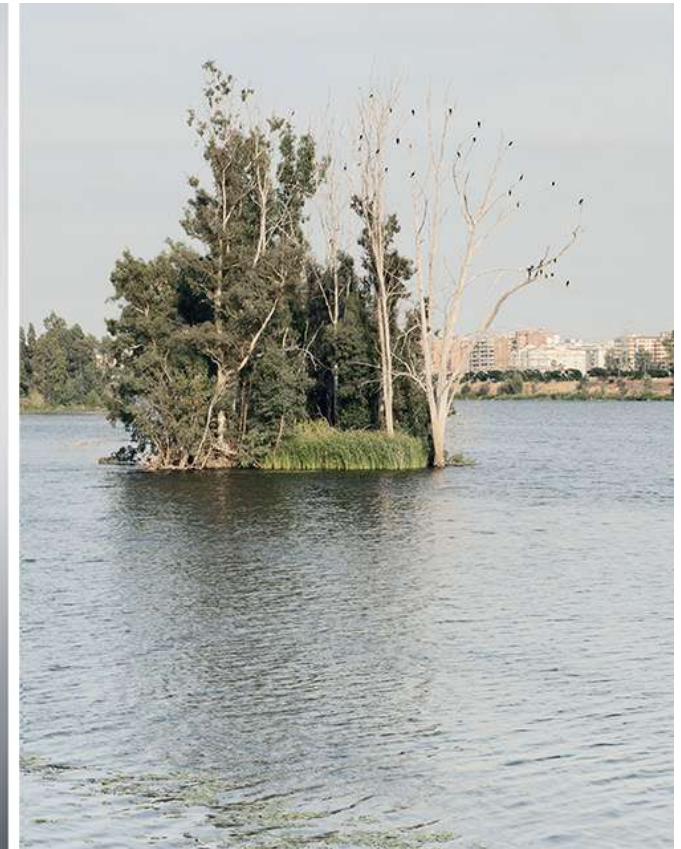


En la imagen que sirve como ilustración podemos observar la increíble transformación que sufre el

paisaje. Abandonamos toda referencia del fondo para dejarnos llevar por un conjunto de luces, líneas e insinuaciones apoyándonos en un paseante como elemento principal de la fotografía.

Los paisajes con agua como ríos, lagos o pequeñas charcas también resultan de especial interés a la hora de fotografiar bajo la influencia de la niebla. Es curioso cómo podemos transportar al espectador a lugares remotos, convertir un paisaje urbano en algo completamente salvaje.

En ésta imagen tomada a un islote en el Río Guadiana, a su paso por Badajoz, podéis observar igualmente la transformación de la que venimos hablando en este artículo. El ambiente se torna sutil, delicado, perdemos la referencia del horizonte urbanizado para centrarnos únicamente en la isla, su reflejo, un pequeño cormorán volando y su reflejo.



Presta especial atención a...

- Calles, avenidas, plazas o parques en zonas amplias por las que paseas habitualmente, pueden convertirse en lugares que os proporcionen algunas de las mejores imágenes de vuestro porfolio.

- Lugares elevados tales como murallas, edificios o pequeños cerros, probablemente dispongáis de algún primer plano en el que centraros quedando el resto del escenario sutilmente dibujado.

- Personas. La simplicidad que nos brinda la niebla necesita en numerosas ocasiones de sujetos

móviles para fijar un centro de atención: alguien paseando, corriendo o pescando podría servirnos.

- Árboles solitarios y bosques, uno de los motivos más buscados en esta corriente artística. Los bosques, por la densidad de árboles que contienen son difíciles de fotografiar en ausencia de niebla, existen demasiados planos superpuestos.

- Animales de gran tamaño como caballos o determinadas aves pueden ser elementos protagonistas o ayudar a complementar la imagen aportando ambiente.

- Entornos con agua. Tal y como comentábamos anteriormente, dichas localizaciones resultan especialmente atractivas a la hora de fotografiar con niebla: ríos, lagos o pequeñas charcas suelen albergar islas, troncos o incluso conjuntos de ramas que podrían apoyar nuestra composición.

Y recordad, nunca sabemos lo que nos



vamos a encontrar o, mejor dicho, lo que no nos vamos a encontrar cuando redescubrimos nuestro entorno en presencia de niebla, menos es más.



Equipo necesario para la práctica de paisaje urbano

No nos extenderemos demasiado en éste apartado puesto que el equipo para su práctica puede ser limitado o básico, yo mismo he utilizado el objetivo del kit, Nikon 18-55mm, para ilustrar este libro.

- Trípode: No resulta estrictamente necesario pero sí que nos ayudará en los momentos en los que las condiciones lumínicas sean pobres.
- Rótula: En principio nos servirán rótulas de tres ejes (permiten girar la cámara en vertical y horizontal, perfecta para objetos estáticos y paisaje) y rótulas panorámicas, especialmente diseñadas para nivelar la cámara y realizar panorámicas.
- Lentes: Las lentes serán angulares, es decir, con rangos focales

que comprendan desde aproximadamente 10mm hasta 50mm. Lógicamente dependerá de nuestro bolsillo pero, como comentaba con anterioridad, el objetivo del kit puede servirnos. Aprovecho para comentaros una peculiaridad de éste y otros muchos objetivos zoom, ofrecen mayor nitidez a diafragmas intermedios. Yo suelo fijarlo en f/10, suficiente para dejar entrar bastante luz y conseguir exprimir su calidad óptica.

- Disparador remoto: Perfecto para evitar trepidaciones en largas exposiciones.

¡Como podréis comprobar puede practicarse con muy poco!

Fotografía de arquitectura

Continuamos con la fotografía de arquitectura, y lo hacemos tras el capítulo de paisaje urbano por sus similitudes a la hora de trabajar. En realidad, podríamos sub-dividirla en tres grandes apartados: Exterior, interior y detalles. La fotografía de exteriores no diferirá demasiado de la forma de proceder en paisaje urbano, será en los apartados de interior y detalles donde encontraremos campos aun inexplorados en éste libro.

Aunque la fotografía arquitectónica tiene un concepto algo más amplio, retratar y describir espacios creados por el hombre, cerraremos el campo de acción considerándola como la relación de un edificio con su entorno. De la misma forma, también consideraremos la manera en la que se relacionan los elementos de su interior: texturas, mobiliario e iluminación dentro del



contexto creado por el arquitecto.

Técnicamente, una de las características que definirán la fotografía de arquitectura será la corrección de las perspectivas, debemos tener en cuenta que en la mayoría de las ocasiones utilizaremos lentes angulares y las líneas deberán respetar la orientación original.

Exteriores

Fotografiar el exterior de un edificio,

por raro que parezca, no se centrará exclusivamente en mostrar la fachada de éste, el exterior de una construcción abarcará también el entorno que le rodea, rara vez se concibe el diseño de cualquier tipo de obra arquitectónica sin tener en cuenta el lugar en el que se construye. En éste sentido ya tenéis el primero de los objetivos: mostrar el edificio y su interacción con el entorno, ¡una de las partes más interesantes y creativas!

En realidad, la fotografía de arquitectura se aborda como reportaje

y todo reportaje debe mostrar un variado y completo conjunto de ángulos y perspectivas. Hemos comenzado en el exterior jugando con el entorno y, quizá, la mejor forma de proceder será continuar cubriendo diferentes perspectivas a medida que nos acercamos y rodeamos el edificio, siempre considerando a nuestro protagonista como elemento principal de la imagen. ¿Qué más deberíamos de tener en cuenta? Tal y como apuntábamos al inicio de éste capítulo, la forma de abordar la fotografía de arquitectura de exteriores es muy



similar a la del gran paisaje, por tanto, sólo expondremos de forma resumida los principales puntos a tener en cuenta:

- Exploración de ángulos y puntos de vista interesantes, ¡dedícale todo el tiempo que puedas! Será el punto de partida.

- Una vez elegida la perspectiva estudia qué elementos del entorno deberían o no aparecer en el marco compositivo, no permitas que ninguno de ellos entorpezca la lectura de tus imágenes.

- Escoge el mejor momento del día, la luz tiene la capacidad de transformar por completo la sensación

de un lugar y tendremos que valorar cuál es la más adecuada para nuestro protagonista.

- Juega con la iluminación artificial, ¡también es parte de su construcción! Recordad que el equilibrio entre ésta y la luz natural en el momento de la hora azul resulta muy atractiva.

- Valoraremos con especial atención los elementos móviles, no olvidemos que los edificios a pesar de ser objetos inertes los usan personas y puede resultar interesante retratarlos llenos de vida.

Interiores

Cerramos el campo de acción y nos introducimos en el interior del edificio. No será imprescindible, pero sería un buen punto de partida el concertar una pequeña reunión con el arquitecto para que pueda explicarte el funcionamiento de su obra, te ayudará a entender el





por qué de determinados espacios y facilitará la planificación de nuestro reportaje.

Ya disponemos de cierto bagaje en cuanto a la forma de proceder cuando nos enfrentamos a un nuevo entorno, y no difiere demasiado de lo expuesto justo en el apartado anterior: exploración, estudio de la composición, valoración de las luces (naturales y

artificiales) que entren en juego e incluso elementos móviles. Sin embargo, la fotografía de interiores posee ciertas peculiaridades: las distorsiones serán más evidentes, nos veremos obligados a extender la profundidad de campo y encontraremos una desigualdad acusada entre la iluminación interior y exterior.

¿Cómo solventamos el primero de los

inconvenientes? Existen dos formas de controlar las distorsiones provocadas por objetivos angulares:

- La primera será cuestión de equipo: Estamos tratando una disciplina bastante exigente y la lente constituye una parte fundamental. Generalmente los objetivos angulares de gama alta controlarán mejor el grado de distorsión aunque existe una opción mucho más acorde, los objetivos “Tilt & shift” (descentrable y basculante). Nuestra meta será, en éste caso, mantener el plano del sensor vertical y mover sólo la lente. Ésta opción no es precisamente económica, por tanto, si nuestro bolsillo no puede permitírselo nos veremos obligados a trabajar con la segunda opción.

- La segunda será cuestión de software: Aunque no es lo ideal, Photoshop Lightroom ofrece una herramienta de corrección de perspectiva muy eficaz y fácil de

manejar. Además, la versión 5.0 incluye una nueva función denominada “Upright” que automatiza completamente dicho proceso mediante un algoritmo que analiza el grado de distorsión y calcula su corrección.

En determinadas ocasiones los espacios pueden llegar a ser bastante reducidos, lo que nos obligará a extender al máximo la profundidad de campo por la presencia de objetos demasiado cercanos. ¿Cómo lo solucionamos? Cerrar diafragma en exceso podría deteriorar el resultado final, recordemos que los zooms trabajan mejor a diafragmas intermedios. Por tanto, fijaremos un número $f/$ equilibrado y buscaremos la distancia óptima en la que fijar el foco, es decir, la distancia hiperfocal. Por si no estáis familiarizados con éste concepto, la distancia hiperfocal no es más que un punto de enfoque real en el que la profundidad de campo se extenderá al máximo, y dependerá de la distancia focal, la apertura de

diafragma y el factor de recorte de nuestra cámara.

Por último, ¿qué hacemos con la diferencia de luz entre el interior y el exterior? De nuevo, vamos a diferenciar dos formas de trabajar:

- Cuestión de equipo: Será más que probable la existencia de alguna ventana en nuestras composiciones de

interior, por tanto, una de las formas de proceder tras haber solucionado el ángulo y la composición será fijar una primera exposición para el exterior. En éste momento lo que se puede ver fuera estará bien de luz mientras que el interior habrá quedado sub-expuesto por la diferencia de luz. Toca emplear flashes externos para compensar la luz del interior, preferiblemente rebotados en las paredes o techo para evitar





reflejos indeseados.

- Cuestión de software: De nuevo una alternativa económica apoyada en el procesado digital. Seguro que habréis oído hablar del HDR (High dynamic range), técnica que nos ayudará a equilibrar luces y sombras mediante la fusión de diferentes exposiciones, generalmente tres.

Sé creativo: la abstracción

Si hemos llegado a éste punto ya tenemos el trabajo prácticamente hecho: el edificio en su entorno desde todas sus vertientes, planos dinámicos, diferentes luces, retratos de sus estancias interiores... Pero todo reportaje debería de ser rico en puntos de vista y es el momento de ser creativo mostrando detalles que



puedan ser interesantes de forma aislada: ritmo, juegos de líneas y en definitiva rincones escondidos que describan el edificio desde otro punto de vista. Esta parte del reportaje será la más personal y la que quizá marque la diferencia con respecto a cualquier otro trabajo de la misma construcción.

El equipo

El equipo que emplearemos para fotografía de arquitectura en exteriores será el mismo que el utilizado para fotografía de paisaje, por tanto, adjunto un enlace directo al capítulo en el que poder repararlo.

Para fotografía de interiores añadiremos varios accesorios que serán de utilidad:

- Flash externo: Nos permitirá ubicar la fuente de luz donde sea necesaria y, recordad, siempre rebotada en paredes o techo.



- Disparador remoto: Se encargará de accionar a distancia el flash o grupo de flashes externos.
- Lentes Tilt & Shift: Mantienen el plano del sensor vertical con la posibilidad de mover sólo la lente, evitarán distorsiones provocadas por el angular.



Fotografía conceptual: Geometría en la ciudad

La abstracción resulta una forma de comunicar que, quizá, nos proporcione mayores posibilidades que la propia fotografía documental donde mostramos la ciudad tal y como es o, mejor dicho, tal y como la vemos el resto de los mortales. De una sola “realidad” podríamos elaborar multitud de abstracciones pero, ¿cómo conseguimos desarrollar el ojo fotográfico en éste sentido? ¿Cómo aprendemos a “ver” lo que habitualmente no vemos?

Caminando por nuestro barrio podríamos localizar un edificio interesante por su color, forma o diseño en general, ¡bien! Abarcarlo en un plano en su totalidad supondría una representación real del mismo pero, imaginaos que acto seguido os fijáis en el conjunto de ocho de sus ventanas,

todas cerradas menos una y fijamos el plano en ellas, ¡ya estaríamos abstrayéndonos! Habríamos creado una imagen extraída del edificio y jugado con los elementos gráficos: la única ventana abierta actuaría como “punto”, una sección muy concreta de la imagen que nos llama irremediabilmente la atención por ser diferente a las demás y romper el ritmo creado por las siete restantes.

Conseguir consolidar un mundo abstracto a partir de una sola realidad no es tarea fácil, necesitamos cambiar el modo en el que “miran” nuestros ojos para alejarnos de las representaciones concretas y crear nuestra propia y personal arquitectura urbana. Literalmente, abstracción significa considerar de forma aislada las cualidades esenciales de un objeto, o del mismo objeto en su pura esencia o noción, por tanto, en éste capítulo vamos a centrarnos en la esencia de la ciudad, cómo interactúan los diferentes elementos gráficos tales como el punto, las líneas, las curvas o

diferentes elementos geométricos como triángulos, círculos y rectángulos para crear realidades paralelas que resultan atractivas visualmente. ¿Os animáis? ¡Sigamos!

Aprendiendo a componer: Elementos geométricos

Antes de continuar me gustaría dejar clara una idea, vamos a apoyarnos en la geometría para consolidar las bases de la abstracción urbana, sin embargo, todos los conceptos que abordaremos a continuación serán perfectamente aplicables a imágenes sin carga abstracta, ¡os servirá para cualquier disciplina fotográfica! Son las claves del lenguaje visual en esencia.

El punto

La ciudad está llena de geometría, y no es de extrañar debido a que los arquitectos la utilizan en sus



construcciones. ¿Qué os parece si la utilizamos para aportar esa carga abstracta que estamos buscando?

El punto resulta la forma más básica de comunicarnos, cualquier objeto o

forma que ubiquemos en nuestras composiciones de forma aislada (sobre fondo homogéneo por ejemplo) destacará inmediatamente y fijará la vista del espectador sobre él. Suele ocupar una pequeña parte de la imagen y tendrá como requisito



indispensable el contrastar de forma clara sobre el resto de elementos. Cuando nos referimos a que debe contrastar estamos aludiendo a que debe romper de alguna forma el tono, color, textura o forma de un patrón común dentro de la composición. Un pájaro, árbol, persona o cualquier elemento arquitectónico que destaque puede servirnos.

La consideración principal a tener en cuenta sobre el punto como forma de abstraerse y componer será su ubicación dentro del encuadre. Considerándose la forma más simple de componer una imagen, nos apoyamos en una única estructura en la imagen y debe quedar equilibrada si no queremos obtener una lectura a medias. Su colocación en el centro puede provocar aburrimiento y ser demasiado estático. Si lo movemos hacia los bordes del encuadre su posición excéntrica creará tensión y necesitará una justificación compositiva. Si buscamos un término medio y sólo lo descentramos

ligeramente crearemos una composición moderadamente dinámica. Sea cual sea la ubicación del punto como elemento compositivo, deberá estar justificada atendiendo al resto de información contenida.

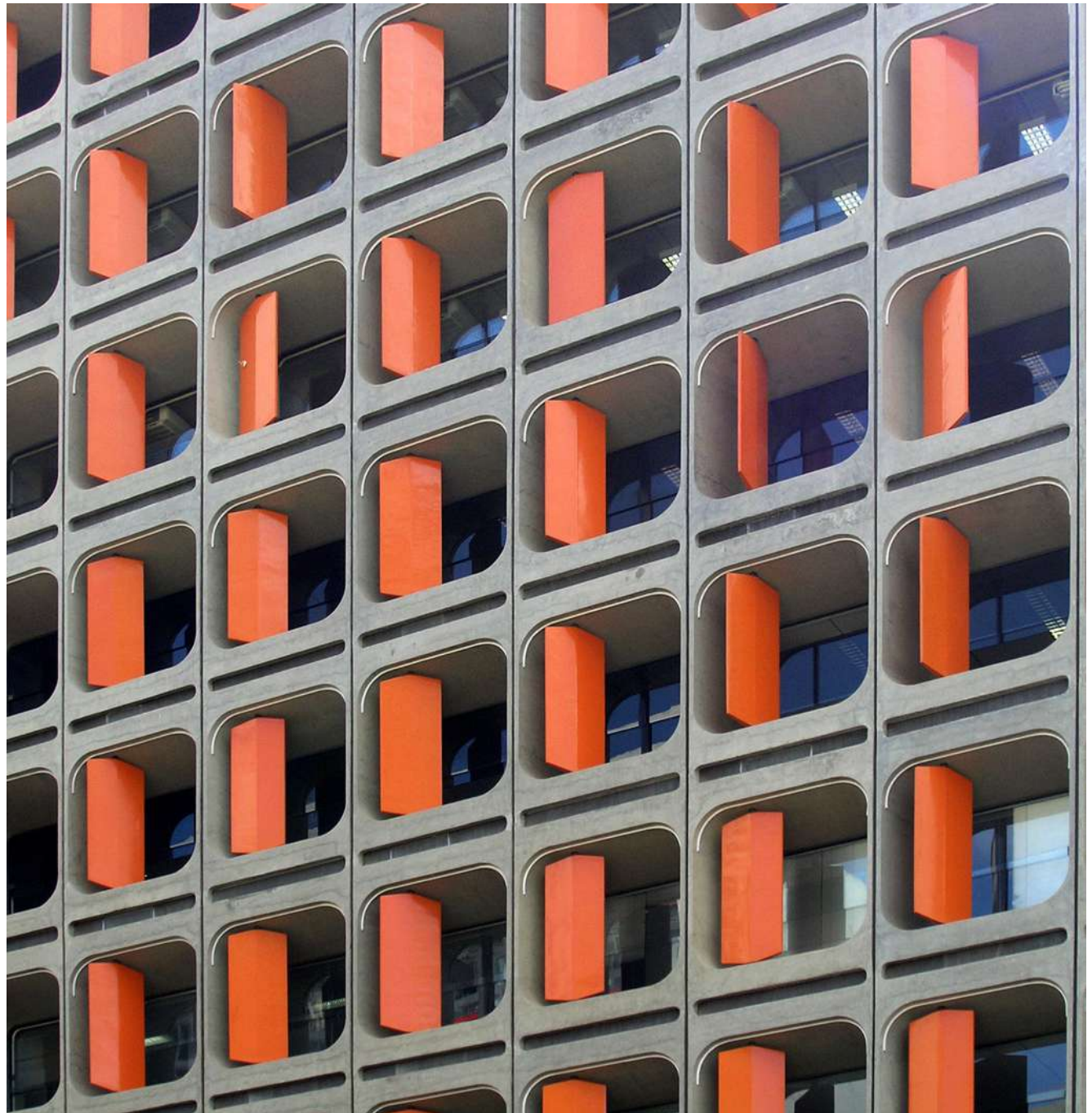
Otra de las posibilidades cuando utilizamos el punto como elemento compositivo es la aparición de más de uno. En éste caso se crea una dimensión adicional, la distancia, y una línea imaginaria que los une gracias a que nuestra forma natural de explorar los detalles de la imagen provocará el movimiento de uno hacia otro, generalmente desde el más fuerte al más débil.

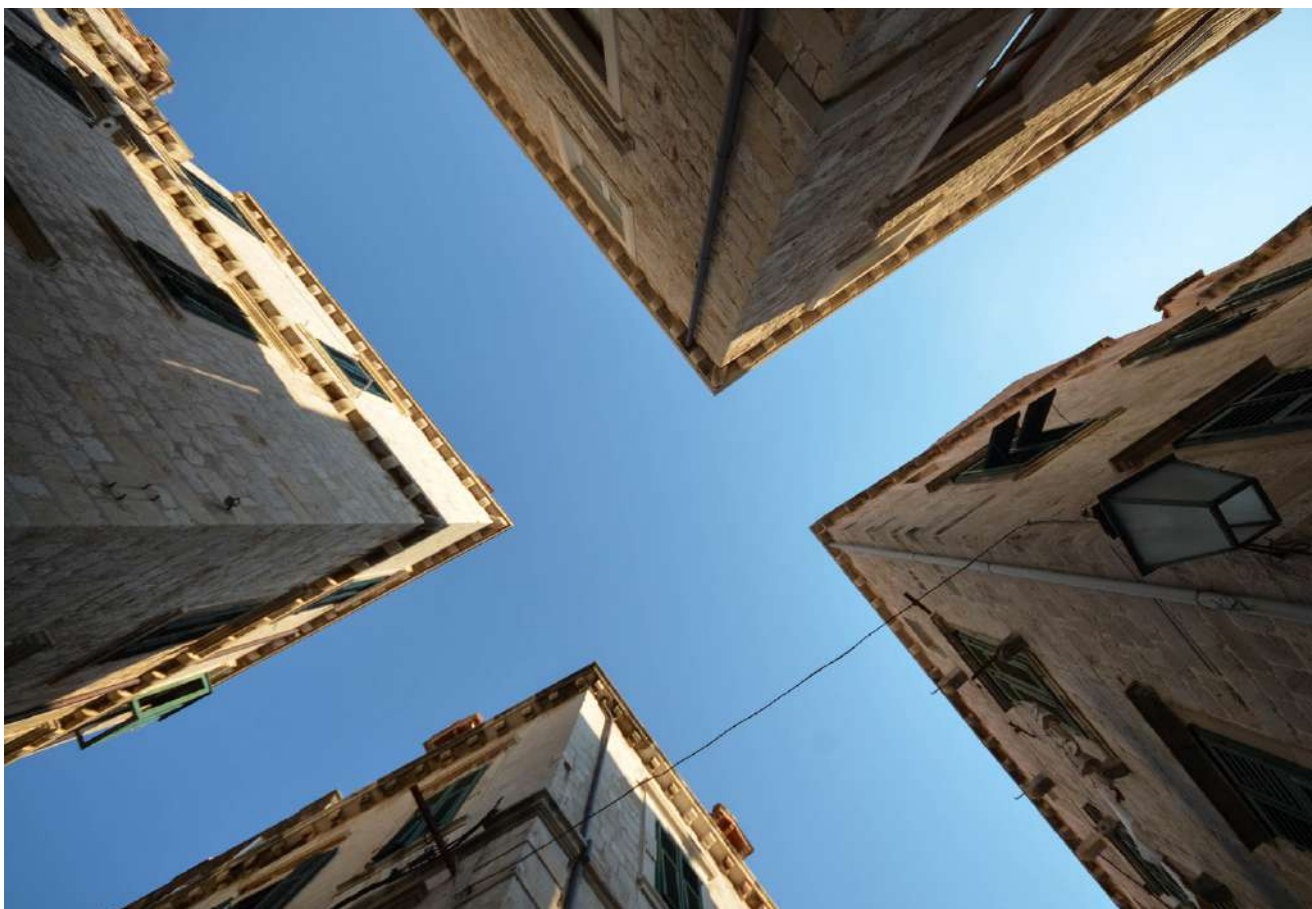
La línea

La línea constituye un elemento con propiedades gráficas más intensas y, a menudo, puede aparecer de forma explícita o por asociación entre dos o más puntos (como comentábamos en el apartado anterior). Tienen la capacidad de definir una posición

estática, pero también poseen dirección y movimiento en toda su longitud. Una de las peculiaridades de las líneas es su interacción con el marco, por tanto, dependiendo del formato elegido no será lo mismo presentar líneas verticales, horizontales u oblicuas. Dicha orientación y forma de las líneas producen igualmente efectos sobre el espectador: las horizontales pueden inspirar estabilidad, un zig-zag será excitante, líneas marcadas e intensas serán energicas y las finas provocarán delicadeza.

La línea horizontal podríamos considerarla principal por su correspondencia con nuestra forma natural de ver el mundo. Son numerosos los elementos que se presentan de forma horizontal, aunque quizá el horizonte sea el más habitual. La gravedad también influye en el lenguaje gráfico, donde tendemos a considerar la horizontalidad como una base.





El empleo de líneas verticales irá íntimamente ligado al formato de encuadre vertical, siendo variados los sujetos que se ajustan a dichas proporciones: el ser humano, los árboles, edificios... Y se produce casi instantáneamente una comparación con los bordes del encuadre, cualquier mínima inclinación será detectada por

el observador.

Las líneas diagonales aportan mayor dinamismo que las dos anteriores gracias a dos de sus propiedades. La dirección y velocidad. Si existe más de una diagonal (por ejemplo dos) y convergen, se creará también sensación de profundidad y distancia.

Curvas

Las curvas las trataremos aparte debido a que presentarán cualidades completamente distintas al resto. En primer lugar, la dirección ya no será única y experimentará una determinada variación en todo su recorrido, esto implica que, en cierta manera, se pierda la correlación con los bordes del encuadre. La sensación de movimiento será mucho más intensa, poseen progresión y cierto ritmo del cual carecen las rectas. Las líneas curvas son atractivas por naturaleza, inspiran suavidad, fluidez y guían la visión de forma magistral.

Triángulos

Dentro de las figuras geométricas que podemos utilizar en el lenguaje visual los triángulos serán quizá los más útiles y fáciles de construir, necesitaremos únicamente tres puntos para que de forma inconsciente se forme un recorrido visual en forma de triángulo. Resulta también la forma

más básica con tan sólo tres lados, son dinámicos por las diagonales que describen y estables por proporcionarnos una base. Cuando en una composición dos de sus líneas están presentes, la tercera no es necesaria debido a que el recorrido visual innato acaba por cerrarlo. Se trata de un elemento claro, sencillo y que otorga una gran potencia visual.

Círculos y rectángulos

Los círculos son más interesantes cuando se insinúan y tienen un claro efecto de cierre: tienen la capacidad de “contener” objetos y atraen la vista hacia su interior. También se los asocia con la rotación, lo que deriva en que los bordes nos darán cierta sensación de movimiento.

Los rectángulos abundan en las creaciones del hombre y requieren de una gran precisión en el momento de incluirlos en el encuadre debido a su alineación con los marcos del encuadre. De entre sus propiedades



podríamos destacar la gravedad y solidez y se encuentran íntimamente ligados con las líneas verticales y horizontales. De todo esto deriva cierta inmovilidad, inflexibilidad y formalidad.

Recursos para nuestras abstracciones urbanas

Una vez conocidos algunos de los recursos para componer nuestras abstracciones urbanas, sólo quedaría lanzarse a pasear en busca de formas



simples que consigan extraer determinadas cualidades del paisaje urbano, ¡no será fácil! Pero conforma una disciplina que nos ayudará a ejercitar el ojo fotográfico como ninguna otra. Por muy bien que hayamos entendido las bases del diseño de imágenes mediante elementos gráficos, al fin y al cabo el ojo fotográfico deberá ser entrenado para conseguir “detectar” abstracciones, aprender a ver de forma diferente ¡no es un camino fácil! ¿Qué os parece si lo trabajamos?

Desarrollando el ojo fotográfico

¡Tiene muy buen ojo para la fotografía! Seguro que muchos de vosotros habréis empleado esta frase o escuchado en boca de algún compañero. ¿Qué significa esto? ¿Hay que aprender algo? ¿Quizá se trate de un talento innato? Podemos incluso ir un poco más allá, ¿qué es una buena

fotografía? ¿Cómo reconocerlas?
¿Cómo tengo que pensar, observar lo que me rodea? No resulta tarea fácil responder a todas estas cuestiones.

Profundizar en los métodos que nos llevarán a explorar nuestro camino y estilo personal, nuestra forma de “ver”, es complicado y sencillo a partes iguales. Olvidaos de pasos a seguir, tutoriales o guías, este sendero es tuyo y solo tuyo. En este apartado vamos a plantear una serie de preguntas que conformarán un punto de partida a la hora de emprender este viaje, abriremos la mente para alejarnos de la actual y habitual práctica “apunta y dispara” ¿Estás preparado? ¡Vamos a ello!

- ¿Está bien iluminada, he utilizado una correcta velocidad de obturación o ajustado a mi gusto la apertura de diafragma? Conocer las características de nuestro instrumento de trabajo es la base de la que partir, no debemos permitir que este aspecto pueda limitarnos.

- ¿Cómo y a qué debo prestarle atención? Siéntate frente a alguna zona de la ciudad que te inspire y escanea minuciosamente sus detalles.

- Observa, piensa, improvisa, no dispaes sin sentido: Bajo mi punto de vista la clave de todo

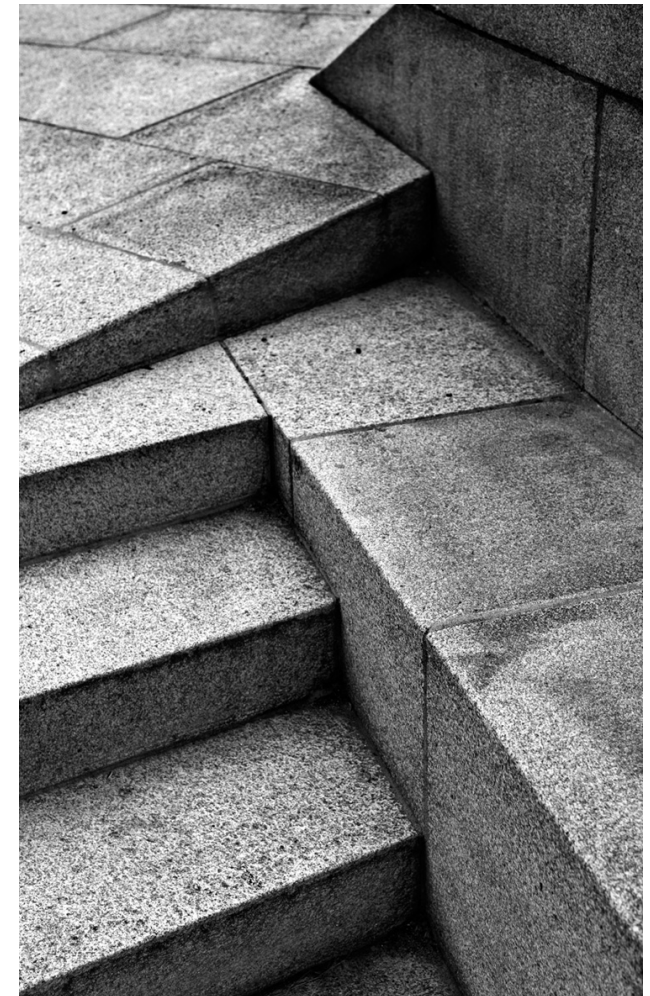
- ¿Qué ángulo o perspectiva es mejor?

- ¿Cómo puedo componer la imagen? ¿Cierro el plano? ¿Hay algo que me sirva para contextualizar?

- ¿Estoy contando una historia? ¿Quiero expresar un concepto? ¿Se entiende? Y mejor, ¿Qué propósito tengo?

- Imagina el resultado final.

Puede llegar a asustar semejante batería de preguntas, pero creedme cuando os digo que es el camino para crear grande imágenes, ¡fácil y complicado a partes iguales! Ya



comentábamos al inicio que se trata de un camino tuyo y sólo tuyo, a caminar se aprende caminando y la mejor forma de ejercitar nuestro ojo fotográfico es salir a la calle observando el mundo a través del visor.

Fotografía social: La vida en la ciudad

En el bullicio de las ciudades suceden cantidad de acontecimientos, hechos en los que buscar ese punto de emoción que aporte otro talante a nuestras imágenes: Coches, animales, edificios, el ir y venir de las vidas de cada uno de nosotros, miradas, encuentros y desencuentros... Todo un abanico de posibilidades que podrían convertirse en el núcleo de nuestra historia.

En éste capítulo abordaremos las posibilidades que nos brindan las ciudades en un contexto estrictamente social, cómo podemos sacarle provecho a las personas, sus historias y oficios. Por otro lado, también incluiremos a la vida animal como elemento social, las mascotas son parte de nosotros y el resto de vida salvaje asociada a una ciudad puede



llegar a ser un gran complemento en éste vertiente de la fotografía.

Las personas: Trata de contar historias

“Si sabes esperar la gente se olvidará de tu cámara y entonces su alma

saldrá a la luz”. Bajo mi punto de vista, la cita de Steve McCurry da en el clavo. La presencia de una cámara suele hacernos actuar de manera diferente, altera en cierta manera nuestro comportamiento natural y se verá reflejado en nuestras imágenes. Una de las claves para la fotografía social urbana es precisamente pasar

desapercibido o, en el mejor de los casos, captar ese primer momento en el que se dan cuenta de que los estamos fotografiando, una mirada a cámara fresca y pura que no será la misma segundos después.

Desde un punto de vista práctico podemos abordar la fotografía social



de varias maneras:

- Emplear a las personas como apoyo a un paisaje: Lo que primará será la elaboración del propio paisaje e intentaremos introducir a las personas como complemento. En este sentido, bajas velocidades de obturación pueden crear movimiento en ellas, aparecerán desdibujadas y su presencia se tornará sutil. Cuando nos referimos a personas también incluiremos bicicletas y otros medios de transporte que puedan emplearse a tal efecto, ¡pruébalo!

- Centrar la atención en las personas sin entablar conversación con ellas, es decir, el robado. Si conseguimos camuflarnos adecuadamente entre el resto de la población podríamos conseguir algunas de nuestras mejores imágenes, se trata de retratar el alma de las personas, esos gestos que aparecen cuando piensas que nadie te está observando.

- Seleccionar personalidades y aspectos físicos interesantes para proponerles un retrato casi instantáneo mediante unas mínimas directrices. En éste sentido habrá que ser especialmente cautos y cuidadosos, explicarles qué estás haciendo y para qué de forma muy resumida, y específico resumida porque intentaremos no desviarles demasiado de la actividad que estén realizando en el momento que entablemos

conversación. Ésta forma de abordar la fotografía social será menos fresca que la anterior pero dispondremos de algo de tiempo adicional para componer la imagen de la mejor forma posible. Sobre retratos callejeros me llamó especialmente la atención la galería en flickr de [Danny Santos](#), una auténtica colección de retratos que no os dejará indiferentes





8 consejos para fotografía callejera

Una vez repasadas algunas de las formas de abordar la fotografía social, ¿qué tal algunos consejos prácticos?

Elige bien el equipo

Estamos trabajando una disciplina que precisa de cierta rapidez y flexibilidad a la hora de tomar imágenes, un momento puede escaparse en cuestión de segundos. En este sentido convendría salir con el menor peso posible, es decir, el equipo imprescindible.

Desde luego, la mejor opción técnica sería utilizar una réflex acoplada a un zoom potente, nos permitiría llegar a determinadas situaciones sin la necesidad de acercarnos. Sin embargo, como ya habíamos comentado el pasar desapercibidos es

- Retratar oficios: El retrato de personas dedicadas a un oficio es especialmente gratificante gracias a que disponemos de todo un despliegue escénico natural a nuestra disposición, ¡un lujo! Pescadores, tenderos, vendedores ambulantes, policías, bomberos... Se unen multitud de factores a nuestro favor y nuestro único cometido será convencerlos para una sesión fotográfica, el resto está

hecho (vestuario, ambiente, actitud...) ¡aprovéchalo!

Sea cual sea la forma que escojamos de trabajar la fotografía social, nuestras imágenes deben contar historias. Las personas somos auténticos cúmulos de ellas y es ahí donde radica la magia de la fotografía social, descubrirlas, contarlas mediante imágenes.



una parte crucial y quizá no sería la mejor opción. A medio camino tendríamos las cámaras EVIL o cámaras sin espejo, de tamaño reducido y con buena calidad de imagen, ¡no son mala opción! Y en el extremo opuesto las compactas y smartphones, muy hábiles a la hora de camuflarnos entre la gente pero con considerables carencias técnicas. No me gustaría recomendar ninguna de

las opciones como válida, creo que cada uno debería centrarse en la que le haga sentir más cómodo y cada cual sabrá hasta dónde puede llegar en el arte del camuflaje.

Sé observador y atento a cada situación

Cámara siempre encendida, tapa liberada, ajustes preparados. Lo

repetiré una vez más: la fotografía social nos brinda momentos efímeros y el más mínimo retraso puede hacernos perder una buena imagen.

Prioriza el momento a la perfección técnica

Ojalá pudiéramos conseguir ambas cosas, sin embargo, en numerosas ocasiones no será posible y convendría asegurarnos el momento a pesar de alguna deficiencia técnica. Los modos prioridad a la apertura o diafragma puede echarnos un cable.





Mézclate con la gente, pasa desapercibido

Cuando hablamos de pasar desapercibido no expresamos el ser espías o paparazzis de prensa rosa, hablamos de ser lo más naturales posible, no llamar la atención y, en definitiva, no intervenir en los acontecimientos que la ciudad nos ofrece.

Ármate de paciencia

Como en toda disciplina que se precie no obtendremos nuestros mejores resultados a la primera. La fotografía

social necesita de mucha concentración, nuestro ojo fotográfico incluso estando entrenado necesita “rodarse” un poco antes de alcanzar ese estado artístico que nos hace ser una esponja ante cualquier estímulo.

Atentos a la composición

No es fácil coordinar todo lo que supone una gran fotografía, sin embargo, mientras surge ese momento que nos haga apretar el botón ya deberíamos estar analizando cómo es



el entorno en el que nos estamos moviendo e imaginar posibles composiciones, ¡adelantemos trabajo! Las ciudades están llenas de elementos y la mayoría no aportarán nada, intenta simplificar y centrarte en lo más básico, a veces menos es más.

Anticípate al momento

Tiene mucho que ver con el ojo fotográfico, es lo que nos hace prever ciertas situaciones y marcará la diferencia con respecto a cualquier otro fotógrafo. Imaginemos que tienes un rincón con unas características de luz óptimas, la escena es perfecta pero echas en falta algún elemento que le

de coherencia. Al fondo, una chica se acerca en bici y en cuestión de segundos decides que sería lo que le faltaría a la imagen. Inmediatamente bajas la velocidad de obturación, esperas un par de segundos y consigues un estupendo barrido con ella como protagonista y el fondo que tenías en mente.

Atento a los animales

De la interacción de las personas con sus mascotas e incluso con la vida salvaje que puebla una ciudad pueden surgir grandes imágenes. ¿Quién no ha pasado alguna vez por una plaza abarrotada de palomas y un niño que las espanta? Ésta escena es ya un clásico pero, si sabemos enfocarla desde el punto adecuado, conforma una situación llena de acción y dinamismo, ¡es lo que buscamos! Los perros suelen acompañar muy bien determinados retratos y, sin duda alguna, los gatos serán los reyes de nuestras fotografías nocturnas.





Fotografía con Smartphone

La ciudad en tu bolsillo

Que la fotografía móvil ha invadido nuestro mundo digital, ha colapsado redes sociales, se ha inmiscuido en nuestras reuniones familiares, con amigos, e incluso constituye una de las herramientas principales para algunos de los más prestigiosos fotógrafos alrededor del mundo, es un hecho. ¿Por qué no utilizarlo a nuestro favor en fotografía urbana? ¿No necesitábamos instantaneidad y estar siempre preparados? A la cámara deberíamos de atribuirle un pequeño porcentaje en la totalidad del trabajo empleado en tomar una imagen, por tanto, nuestros smartphones no son más que un nuevo medio para profundizar en nuestro proceso creativo y una buena oportunidad para desarrollar el ojo fotográfico.

¿Por qué tomar fotografías con Smartphone?

A pesar del continuo avance tecnológico en nuestros Smartphone, resulta obvio reconocer que poseen ciertas limitaciones técnicas, de hecho, tenerlas siempre presentes nos brindará mejores resultados. Sin embargo, como apuntábamos en la introducción, en la totalidad del trabajo empleado en una imagen o, mejor dicho, en la totalidad del proceso creativo que nos lleva a obtener una imagen, a la cámara deberíamos de atribuirle un pequeño porcentaje. Dicho esto, centrarse en el lenguaje visual, en qué elementos seleccionar, cómo organizarlos dentro del cuadro y tener un ojo fotográfico educado parecen llevarse los méritos de nuestras fotografías. ¿Sabéis qué? ¡Todos ellos son ajenos al dispositivo que tenemos entre las manos!



Respondiendo a la pregunta que ilustra este apartado, quizá la respuesta más lógica sea “porque lo llevas siempre encima”. Disponer de una herramienta que nos permita retratar de forma instantánea cualquier situación que nos plantee la vida real es un auténtico lujo para nuestra creatividad y nuestro trabajo en la ciudad lo agradecerá. Nos estoy abogando por esta herramienta como el mejor medio para retratar espacios urbanos, pero sí que me

gustaría dedicarle este capítulo por la degradación que ha sufrido este sector en cuanto a que “si no tienes una buena cámara, no podrás obtener buenas imágenes” ¡Y no es así!

7 consejos a tener en cuenta

¿Qué os parece si repasamos algunos consejos a tener en cuenta cuando



fotografiamos con Smartphone?

- Elige terminal, conoce sus limitaciones: Existe una avalancha incesante de smartphones que se renuevan cada pocos meses, por tanto, considero que recomendar unos u otros no tiene sentido. Lo realmente importante en este aspecto es explorarlo al máximo, saber qué podemos hacer con él y qué no, es decir, conocer sus limitaciones y actuar en consecuencia.

- Aplicaciones: ¿Instagram?, ¿hipstamatic? Seguro que la mayoría de vosotros las reconoce, no es para menos. La ingente cantidad de aplicaciones y respectivos filtros disponibles resultan un buen recurso para “adornar” nuestras imágenes, pero no olvidemos que la fotografía es mucho más que eso. Mi consejo es que elijamos la que mejor resultados nos ofrezca y la exploremos bien, esto nos permitirá poner el mejor vestido de gala a nuestras fotografías.

- Cuidado con el zoom: Creo haber leído recientemente que ya existen smartphones con zoom óptico, sin embargo, la mayoría de ellos siguen haciendo uso del zoom digital. ¿Qué significa esto? Cuando aplicamos zoom digital a nuestras instantáneas le estamos dando carta blanca al software de nuestro móvil para que nos destroce, literalmente, la imagen. ¿Solución? Os la da Robert Capa: “Si tus fotos no son lo suficientemente buenas, es que no estabas lo suficientemente cerca”

- Lenguaje visual: Composición, color, luz o textura, es decir, lenguaje visual. Debemos conocer muy bien nuestro entorno, ser observadores, curiosos, saber anticiparnos a ciertas situaciones y conocer los fundamentos del lenguaje visual para poder construir una imagen que transmita y cuente algo.

- Fotografía con carácter, estilo propio: Disponer de una cámara fotográfica en cada momento de

nuestras vidas nos brindará, seguro, el camino hacia un estilo propio. Como decía Ansel Adams: “No fotografiamos solamente con la cámara, llevamos al acto de la fotografía todos los libros que hemos leído, todas las películas que hemos visto, toda la música que hemos escuchado, toda la gente que hemos querido”

- ¿Siempre encima? ¡Embárcate en un proyecto! : El pequeño tamaño de nuestros teléfonos móviles nos permite tenerlos siempre disponibles, para cada momento, para cada situación. ¿Qué tal si lo aprovechamos para pensar un proyecto fotográfico?

- También los grandes fotógrafos los utilizan: Resulta increíble el trabajo que se puede llegar a realizar con tan sólo un móvil. Los [Mobile Photography Awards](#) dan cita a trabajos de temáticas tan dispares como naturaleza, retrato, arquitectura o efectos visuales en el marco de lo que se ha convertido en la exhibición más importante de fotografía móvil.



¿Te animas?

La esencia de la ciudad:

Añade emoción a tus imágenes mediante algunos consejos prácticos

Existe actualmente una tendencia muy marcada por la perfección técnica, la total y absoluta nitidez, colores vivos o excesos de rango dinámico en forma de procesos HDR. El resultado habitual es un sinfín de instantáneas sin alma, cortadas por el mismo patrón y sin carácter. ¿Es buen camino para la captura de grandes imágenes? Mentiría si dijera que no resulta un aspecto importante pero, ¿prestamos atención al momento, a buscar ese “punto” interesante? ¿Nos esforzamos en darle emoción a nuestras imágenes?

Ya lo decía Robert Capa, “si tus



fotografías no son lo suficientemente buenas, es que no estuviste lo suficientemente cerca”. ¿Qué quiere decir esto? Voy a desvelar en la introducción una de las claves para añadir emoción a tus fotografías: Toma imágenes con angular y coloca la cámara lo más cerca de la acción que puedas, ¡conseguirás integrar al espectador en la escena!

Claves para transmitir emociones

Dar emoción es sinónimo de contar historias, hechos o documentar acciones, ¿quién se siente atraído por algo (no necesariamente una fotografía) que no expresa nada? Una vez asumimos esto, ¿de qué

herramientas dispongo para potenciar esos hechos? ¡Vamos a ver algunas de ellas!

- Angular vs zoom: La visión humana tiene mucho que ver, siempre seremos más partícipes de una escena o hecho tomada con angular que con zoom, ¡es nuestra forma natural de percibir el mundo!

- Velocidad de obturación: Otra de las grandes claves para expresar emoción. ¿Os habéis parado a pensar alguna vez cómo vivimos determinadas historias? La vida está llena de movimiento, y el movimiento está reñido con velocidades de obturación muy rápidas donde congelamos todo. Por tanto, saber encontrar el punto óptimo entre nitidez y movimiento será buen camino para expresar emociones.

- Distancia: Cuanto más cerca te encuentres de la acción, mejor. Las emociones nacen del contacto con los acontecimientos, ¿quién siente peligro, amor o excitación cuando un león se



ve de lejos, la chica que nos gusta está al otro lado de la discoteca o vemos correr un fórmula uno desde la última fila de la grada? ¡Emoción también es sinónimo de cercanía!

- Observación: Casi una constante (como consejo) en la mayoría de artículos que escribo, la observación quizá sea directamente la clave del éxito. Observar implica darle tiempo a nuestra mente para que procese toda la escena y, una vez consigue controlar y asimilar lo que está pasando, ¡será capaz de anticiparse a los acontecimientos!

- Céntrate en una historia o acontecimiento: Una vez localizada una determinada escena, encuadra de tal forma que nada pueda distraer la atención, es decir, ¡sé directo! Y evita las distracciones.

- Luz natural vs flash: El flash resulta una herramienta de indiscutible valor en fotografía, sin embargo, su presencia en exceso puede llegar a



anular las propiedades naturales de la luz. Llamadme clásico, pero bajo mi punto de vista las iluminaciones naturales resultan un punto clave para aportar emoción a nuestras imágenes. ¡Ojo! Cuando digo naturales me refiero no sólo a la luz solar y sus respectivas variantes atmosféricas, también apunto hacia las iluminaciones propias de un concierto, camerino de modelos o cualquier otro acontecimiento nocturno que disponga de su propio despliegue

visual.

La cámara es nuestra herramienta, conocerla es imprescindible para llevar a buen puerto cualquier proyecto que nos planteemos. ¿Ya forma parte de nosotros? ¿Has llegado al momento en el que sea una extensión de ti mismo? ¡Preocúpate entonces de inmortalizar emociones!



La ciudad a tus pies

Hemos viajado a través de grandes paisajes, conocido la hora azul, hemos experimentado las transformaciones del entorno e incluso deleitado con la mejor arquitectura y el arte del interiorismo. La fotografía social nos ha enseñado a ser pacientes, eternos observadores, y la fotografía con smartphone nos ha presentado un mundo abierto veinticuatro horas, al alcance del bolsillo. Pero... ¿qué sería de todo esto sin una pizca de emoción?

La ciudad está a tus pies, un gran escenario en el que crecer fotográficamente, miles de actores, cientos de maneras de expresarse y transmitir, sólo tienes que colgarte la cámara y salir a la calle, ¿a qué esperas?

Redacción, fotografía y maquetación: Javier Millán

Producción: dzoom, pasión por la fotografía

Fotografía de terceros, licencia CC:

- Página 19 - Calvin W - <https://www.flickr.com/photos/recrudescence>
Página 23 - Otosuar - <https://www.flickr.com/photos/89531544@N02>
Página 24 - Max Touhey - <https://www.flickr.com/photos/97088365@N03>
Página 25 - Beri estudio creativo - <https://www.flickr.com/photos/beriestudio>
Página 26 - Nickolas Titkov - <https://www.flickr.com/photos/titkov>
Páginas 27, 34 - Feans - <https://www.flickr.com/photos/endogamia>
Páginas 28, 30 - Seier - <https://www.flickr.com/photos/seier>
Páginas 29, 33 - Pablo Markin - <https://www.flickr.com/photos/pbmarkin>
Página 31 - Dom Crossley - <https://www.flickr.com/photos/flashcurd>
Página 32 - Kartik Malik - <https://www.flickr.com/photos/neokratz>
Página 35 - Gemma Stiles - <https://www.flickr.com/photos/gemmastiles>
Página 37 - Transformer18 - <https://www.flickr.com/photos/71267357@N06>
Página 38 - Maitham Rushaidan - <https://www.flickr.com/photos/maitham>
Página 39 - Ada Be - <https://www.flickr.com/photos/adambelles>
bryan - https://www.flickr.com/photos/unconstructive_bry
Página 40 - Federico Racchi - <https://www.flickr.com/photos/moja2>
Razi Marysol Machay - <https://www.flickr.com/photos/marysolra>
Página 41 - Jose Madrid - <https://www.flickr.com/photos/jmcruz>
Páginas 42, 44, 45 - Timothy Krause - <https://www.flickr.com/photos/timothykrause>
Página 43 - Jeffrey - <https://www.flickr.com/photos/jb912>
Página 46, 47 - Dani_vr - https://www.flickr.com/photos/dani_vazquez
Página 48 - Thomas Leuthard - <https://www.flickr.com/photos/thomasleuthard>
Página 49 - Borja AP - <https://www.flickr.com/photos/borjaap>



www.facebook.com/jmillanphotography

Javier Millán Luengo [Badajoz, 1986].
Fotógrafo, naturalista y apasionado de la ciencia, su incursión en la fotografía como medio para la conservación de la naturaleza estuvo claramente influenciada por su vocación como biólogo. De formación autodidacta, ha participado en diversas exposiciones colectivas y alcanzado varios primeros premios en concursos Autonómicos. En 2011, resultó finalista en la categoría “Animals in their environment” dentro del marco de uno de los concursos de fotografía de naturaleza mas importantes del mundo, el “Veolia Environnement Wildlife Photographer of the Year”